

# El primer viaje a Italia del Marqués del Zenete

Miguel Falomir Faus

Centro de Estudios Históricos, C.S.I.C.

Fernando Marías

Universidad Autónoma de Madrid

Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte  
(U.A.M.), Vol. VI, 1994.

## RESUMEN

*En este breve artículo se aportan pruebas documentales de un nuevo y primer viaje a Italia, previo a su estancia romana de 1504-6, del I Marqués del Zenete, el importante comitente del Castillo de La Calahorra, una de las primeras obras arquitectónicas del Renacimiento español; además de trazarse su itinerario por la península itálica, se abordan varios problemas relativos a su biografía y su carácter.*

En los últimos años se ha concentrado la atención nuevamente sobre uno de los edificios más representativos de la historia de nuestra arquitectura del Renacimiento, el castillo de La Calahorra granadina, sobre su dueño y constructor el I Marqués del Zenete don Rodrigo Díaz de

## SUMMARY

*In this brief article, with new archival documents, proofs are brought out concerning the 1st Marquis del Zenete's journeys to Italy, pointing out a new and till now unknown voyage, which dated from 1499 to 1500. Some new notices are also added to the biography and character of this aristocratic client, whose role was very important for the development of Renaissance taste in Spain, as it comes through his major project, the Castle of La Calahorra.*

Vivar y Mendoza, y sobre otros de los personajes y elementos que contribuyeron a su configuración<sup>1</sup>. Algunos de estos trabajos, publicados durante 1989 y 1990, han tendido a poner en entredicho la interpretación de que tal edificio había surgido en las últimas décadas y la historia

<sup>1</sup> Víctor Nieto en Víctor NIETO, Alfredo J. MORALES y Fernando CHECA, *Arquitectura del Renacimiento en España, 1488-1599*, Madrid, 1989, pp. 44-51. Fernando MARIEAS, *El largo siglo XVI. Los usos artísticos del Renacimiento español*, Madrid, 1989, pp. 260-262 y 379-380 y "Sobre el Castillo de La Calahorra y el Codex Escorialensis", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, II, 1990, pp. 117-129. Miguel Angel ZALAMA, *El Palacio de La Calahorra*, "La General", Granada, 1990, que todavía se vincula en su interpretación a la "tradicción iconológica" abierta por Santiago Sebastián. Nuevas aportaciones documentales en Miguel FALOMIR FAUS, "Sobre el Marqués del Zenete y la participación valenciana en el Castillo de La Calahorra", *Archivo Español de Arte*, 250, 1990, pp. 263-269.

Véase también Margarita FERNANDEZ, "Reflexiones cronológicas sobre el palacio de La Calahorra", *Ars Longa*, 3, 1992, pp. 47-53 y Margarita FERNANDEZ GOMEZ, "El autor del Codex Escorialensis 28-II-12", *Academia*, 74, 1992, pp. 125-161. En el primer trabajo de esta autora, sin tener en cuenta las aportaciones antes citadas, se intenta trastocar la cronología del castillo granadino basándose en muy discutibles supuestos, como la fecha de nacimiento del Marqués, de 1468 (a partir de la tesis de M. GOMEZ LORENTE, *El marquesado del Zenete*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 1990), o el cambio de las fechas de la inscripción del piso bajo del claustro del castillo, o la fecha de la medalla de don Rodrigo, llevada a 1494 y justificada por el nacimiento de su hijo. Sobre estas cuestiones, véase más adelante para la correlación de las fechas tradicionales sin necesidad de someter a una injustificada corrección la citada inscripción.

En el segundo de estos trabajos, la Profesora Fernández lanza la hipótesis de una autoría compartida del Codex por parte de Domenico Ghirlandaio y Giuliano da Sangallo, retomando la disputa abierta en la primera década de este siglo entre Hermann Egger, y sus colaboradores, y Christian Hülsen. Sorprende la omisión de cualquier referencia de carácter codicológico y el olvido de las discusiones más recientes sobre la copia y mecánica de la factura de los dibujos de antigüedades y arquitectónicos y, más específicamente, las aportaciones que sobre la autoría del Codex han publicado entre otros Robert WEISS (*The Renaissance Discovery of Classical Antiquity*, Oxford University Press, Oxford, 1969) -sobre el discípulo de Sangallo Francesco Albertini- y Arnold NESSELRATH (fundamentalmente en su "I libri di disegni di antichità. Tentativo di una tipologia", en *Memoria dell'antico nell'arte italiana*. III. *Dalla tradizione all'archeologia*, ed. por Salvatore Settis, Einaudi, Turín, 1986)

-asignándolo a Baccio d'Agnolo, Raffaello da Montelupo y una tercera mano- y Hubertus GÜNTHER (*Das Studium der antiken Architektur in der Zeichnungen der Hochrenaissance*, Wasmuth, Tübingen, 1988) -atribuyéndolo de nuevo al taller de Ghirlandaio.

del mismo que, en definitiva, había emanado de un mismo núcleo historiográfico<sup>2</sup>. Se ha insistido, por una parte, en la crítica de aquella interpretación; por otra, en la revisión pormenorizada de esta historia, bien procediendo a la relectura de la documentación tradicional, bien apoyándose en una nueva búsqueda de fuentes primarias.

En esta ocasión quisiéramos extraer, de estas últimas, y con la ayuda de algún material añadido, algunas nuevas deducciones, que nos permitan precisar las circunstancias históricas de la construcción granadina por medio de la clarificación, primero, de una serie de puntos oscuros - y por ello debatidos y debatibles- de la biografía de don Rodrigo y, después, de las relaciones con Italia del Marqués del Zenete, en concreto de la cronología y pormenores de su primer -y hasta la fecha solo hipotético- viaje a la península itálica.

### NUEVAS APORTACIONES PARA UNA BIOGRAFÍA DEL I MARQUÉS DEL ZENETE

La reciente exhumación de documentos que demuestran fehacientemente la estancia de Zenete en Italia durante los años 1499 a 1500<sup>3</sup>, así como los datos que suministran los manuscritos, salmantino y madrileño, de las *Batallas y Quinquágenas* de Gonzalo Fernández de Oviedo, permiten una más precisa reconstrucción de la vida del marqués; un empeño biográfico no exento de obstáculos y de cuyadificultad ya eran conscientes sus propios contemporáneos. Como señalara el propio Oviedo<sup>4</sup>:

“Todos los que vimos al marqués del Zenete, por muy bien informados que estemos de su persona y habilidades, y por mucho que sus buenas partes y linda disposición contemos, y por mucho papel y tinta que en sus lores se gaste, siempre avrá más que decir.”

El primer punto oscuro de la vida de Zenete reside en la fecha de su nacimiento. Todas las hipótesis apuntadas se basaban en la presunción de que la famosa medalla italiana del marqués habría sido forjada en 1492, cuando contaba 26 años de edad, al recibir el título marquesal, y en la afirmación contemporánea de que había sido engendrado por su padre, el Cardenal don Pedro González de Mendoza, cuando era obispo de Sigüenza (solo

prelado de esta sede entre 1467 y 1474, y conjuntamente con otras sedes hasta su muerte), o incluso antes; esta hipótesis condujo a situar su nacimiento entre 1464 y 1470 como fechas extremas. Sin embargo, los nuevos datos con los que contamos permiten conjeturar una fecha más tardía, concretamente, el año 1473. Diversos argumentos corroboran esta hipótesis, que resuelve como por encanto todos los problemas planteados hasta ahora. En primer lugar, en su favor están las propias palabras del marqués, tantas veces desestimadas, quien en una desaparecida inscripción del castillo de La Calahorra aseguraba contar con 37 años en 1510.

Las noticias suministradas por Fernández de Oviedo apuntan también en esta dirección. Aunque no recoge la fecha de nacimiento de Zenete, éste le había revelado algunos datos sobre su venida al mundo, así como la identidad de su madre<sup>5</sup>:

“... mujer generosa y de illustre linaje e se llamó doña Mencía de Lemos según a mí me dixo el mismo marqués a cierto propósito en que conmigo hablava e aun me certificó que avía nascido en Santa María de Atocha.”

De aquí podríamos pensar también en que nuestro personaje hubiera nacido en Madrid, en el monasterio de los dominicos famoso por su imagen mariana. Otras noticias reseñadas por el cronista avalan la fecha de 1473, como la estancia de Zenete en la corte del príncipe don Juan (nacido en 1478) o las muestras de valor que el marqués habría dado “aunque mancebo, en la conquista del reyno de Granada”<sup>6</sup>, siendo mozo de dieciséis años, en la conquista de Baza de 1489. Esta fecha de nacimiento conllevaría la lógica de otras fechas y otras edades: habría contraído matrimonio con doña Leonor de la Cerda con los veinte recién cumplidos en 1493, para enviudar cuatro años más tarde.

Finalmente, la propia medalla de Zenete confirma la fecha de 1473. Su inscripción asegura que el marqués contaba con 26 años cuando se forjó, lo que la dataría, según nuestra hipótesis, en 1499. Esta fecha no sólo es perfectamente compatible con lo señalado por el propio Zenete en el friso de La Calahorra, sino que coincidiría con el ahora documentado primer viaje de don Rodrigo a Italia. Incluso puede aducirse una última razón de índole estilística; G. F. Hill ha vinculado esta medalla con la de don Bernardino López de Carvajal, Cardenal de

<sup>2</sup> El último producto de esta línea de investigación estaría representado por las páginas dedicadas en su libro a este edificio por Margarita FERNANDEZ GOMEZ, *Los grutescos en la arquitectura española del protorenacimiento*, Valencia, 1987, pp. 129-210, y en parte por el trabajo citado de Miguel Angel Zalama, así como su “La escalera del Palacio de La Calahorra. Creación y difusión de un modelo”, en *Jornadas sobre el Renacimiento Español, Príncipe de Viana*, Anejo 10, 1991, pp. 339-343.

<sup>3</sup> Véase FALOMIR FAUS, *op. cit.*, p. 267.

<sup>4</sup> Gonzalo FERNANDEZ DE OVIEDO, *Batallas y Quinquágenas*, “Batalla segunda, quinquágena primera, diálogo XI”, Biblioteca Universitaria de Salamanca, Ms. 359, pag. 862.

<sup>5</sup> Gonzalo FERNANDEZ DE OVIEDO, *Batallas y Quinquágenas*, Madrid, Real Academia de la Historia, Ms., pág. 414 v.

<sup>6</sup> Testimonio recogido por Juan Bautista AVALLE-ARCE, *Las memorias de Gonzalo Fernández de Oviedo*, University of North Carolina Press, 1972, vol. II, pág. 513.

Santa Croce in Gerusalemme y embajador de los Reyes Católicos ante el papa, datando ambas en Roma a fines de la década de 1490<sup>7</sup>.

La educación del marqués trascurrió, como señalábamos, en la corte del infante don Juan. Allí aprendería las primeras letras y allí dió muestras de una temprana afición por la música que no abandonaría con el paso del tiempo<sup>8</sup>:

“...bien me acuerdo que el tiempo que era mancebo en la corte tenía un músico llamado Ludovico Ferraries que tañía una harpa muy excellentemente, y el marqués le hizo hazer una harpa grande y muy hermosa pintadas en ella a trechos unas madexas de cuerdas delgadas cada una como aquellas que ponen en la vihuela y se dizen prima. En torno, unos rótulos de letras mayúsculas que dezían: NULA SECUNDA.”

Afloraron también en esta corte, sin embargo, los primeros síntomas de su violento temperamento, puesto de manifiesto cuando hizo tragarse un par de borceguíes a Diego Traplillas, zapatero del príncipe, al quedar descontento de la calidad de sus productos. No debería extrañarnos, así pues, el más tardío comportamiento del marqués con el viejo arquitecto Lorenzo Vázquez de Segovia en La Calahorra, que tenía precedentes. Desde aquellos primeros años los escándalos le seguirían acompañando, sin solución de continuidad, hasta la tumba. Aparte del conocido episodio con la reina doña Juana de Nápoles en Valencia (posterior a su llegada de 1499), en esta ciudad hizo acuchillar, en fecha desconocida, a un caballero local, miembro del linaje que casi requería las aviesas puñaladas- de los Malferit. No fue su única víctima pues, cuando “ya estaba casado dos veces”, mandó asesinar “al pobre don Gerónimo de Deça, que avía seydo tan familiar y amigo suyo”<sup>9</sup>.

No obstante, como es bien sabido, el suceso que más contratiempos habría de acarrearle fue el de su segundo matrimonio, que le enfrentó abiertamente con los Reyes Católicos y que, según Fernández de Oviedo, estuvo a punto de causarle la muerte a manos de los familiares de la novia<sup>10</sup>:

“...porque como sabéys por causa de su segundo matrimonio tuvo contrarios a los debdos de su muger la marquesa doña María de Fonseca, y por parte de los



Fonsecas faltó poco para quemarle vivo en la cava o fosos dela fortaleza de villa de Coca por industria de un traydor como mejor sabéys.”

Fue este, a la postre, un accidentado matrimonio por amor que, acaso por su excepcionalidad para la época, mereció unos bellos versos de Lucio Marineo Sículo<sup>11</sup>.

Oviedo finalizaba el capítulo que dedicó al marqués con una encomiástica alusión, tomada del bachiller Molina, al valiente comportamiento de Zenete durante las Germanías y con una interesante referencia al estado de sus rentas pocos años antes de su muerte<sup>12</sup>: “A cierto propósito el año 1519 le oy dezir al mismo marqués que tenía de renta algo más de 24.000 ducados.”

<sup>7</sup> Véase George Francis Hill, *A Corpus of Italian Medals of the Renaissance before Cellini*, British Museum, Londres, 1936, I, p. 222; La medalla de Carvajal lleva el n° 862; y G. F. Hill y Graham Pollard, *Renaissance Medals at the National Gallery of Art*, Phaidon, Londres, 1967, p. 45-46, n° 233 y n° 235. La medalla del cardenal presenta en el reverso la inscripción “QUI ME DILUCIDANT VITAM ETERNAM HABEB[VNT]” y la figura a la antigua de la Filosofía, en los términos de Boecio, con un cetro y un manuscrito en las manos, y sobre su pecho una escalera con las letras griegas  $\alpha$  y  $\beta$ , interpretadas como las del filosofía teórica y práctica.

<sup>8</sup> FERNANDEZ DE OVIEDO, *op. cit.* (Salamanca), pp. 810 v°-811.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 862. Sobre la estancia valenciana de las reinas de Nápoles, Félix Fernández Muga, “Doña Juana de Aragón, reina de Nápoles” y Antonio de la Torre, “Juana de Nápoles, su venida a España en 1499”, en *Studi in onore di Ricardo Filangeri*, Nápoles, 1959, pp. 175-196 y 245-248.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 861 v°.

<sup>11</sup> Se trata de un “Carmine” recogido por Pietro Verrua en *Cultori delle poesie latina in Ispagna durante il regno di Ferdinando il Cattolico (note desunte dalle opere di Lucio Marineo Siculo)*, Tipografia Vidale Adria, 1906, p. 41.

<sup>12</sup> FERNANDEZ DE OVIEDO, *op. cit.* (Salamanca), p. 862.

La opinión que tenía Gonzalo Fernández de Oviedo del Marqués del Zenete era francamente positiva, y cada una de las aludidas “excentricidades” de don Rodrigo encontraba en el cronista su precisa y puntual justificación. El retrato que del marqués dejó a la posterioridad es el de un hombre<sup>13</sup>:

“tal, que de linda disposición ninguno yo he visto tan bien dispuesto, ni tan galán, ni tan mañoso y agraciado en cuanto hazía, ni tan diestro en todo aquello que se quería aplicar, ni tan polido y gentil cortesano. ¡Qué afabilidad!, ¡qué lengua latina!, ¡qué gran ginete!, ¡qué gran hombre de armas!”

## EL PRIMER VIAJE A ITALIA

Con respecto a un primer viaje a Italia, siempre se había señalado la existencia de un hipotético traslado, con ocasión de sus intentos de matrimonio con Lucrecia Borgia, en torno a la fecha del tercer matrimonio de la hija de Alejandro VI, o en fechas anteriores y por causas que se escapaban. En función de estahipótesis inicial, un primer viaje habría tenido lugar hacia 1491-1492, coincidiendo en términos cronológicos con la ascensión de don Rodrigo al marquesado del Zenete y la acuñación de la moneda que lo presentaba como tal. En función de la segunda, habría debido tener lugar después del mes de agosto de 1500, fecha en que fue asesinado su segundo marido, el Duque de Bisceglie Alfonso de Nápoles, y antes de fines de 1501, momento en el que contrajo nuevo con Alfonso d’Este, futuro Duque de Ferrara.

Hoy puede confirmarse finalmente la existencia de este primer viaje, precisando sus fechas a las del cambio

de la centuria<sup>14</sup>. Por un documento de recepción de cuentas del marqués, suscrito por su contador Pedro de Figueroa y fechado en Valencia el 5 de mayo de 1503, sabemos que don Rodrigo había enviado a España, desde Milán y Génova, una formidable cantidad de bienes, suficiente para colmar las cinco carretas que los transportaron por tierra desde el puerto de Cartagena; de acuerdo con el contador, el flete había sido pagado por orden del marqués, firmada en Milán el 1 de enero de 1500<sup>15</sup>. Por otro documento, esta vez un contrato firmado entre don Rodrigo y el platero pisano Bernardo (Abernabo) di Tadeo di Piero de Pone, sabemos también que el 28 de septiembre de 1500 se encontraba aquel de vuelta en la ciudad de Valencia, donde permanecería de forma relativamente estable hasta el mes de mayo de 1503.

Desde esa fecha las correrías del marqués pueden seguirse con bastante detalle. Se había traslado a la castellana villa de Jadraque (Guadalajara), a la fortaleza de El Cid, y allí estaba los días 1 de enero, 21 de febrero de 1501 y 16 y 17 de abril de 1501. Desde allí marchó a Andalucía, pues estaba documentalmente probada su presencia, el 22 de junio de 1501, en la villa granadina de Jerez del Marquesado, y ahora puede añadirse que el 12 de mayo se hallaba ya en Guadix, permaneciendo en Jerez por lo menos entre el 6 de junio y el 4 de septiembre de 1501, y de paso por Ecija, el 1 de diciembre, presumiblemente de regreso a Valencia. Aquí debió pasar las Navidades, pues el 1 de enero de 1502 daba un pago y el 5 de febrero otorgaba capitulaciones con el fustero Guillem Gilabert para obras de carpintería en La Calahorra; el 28 de abril permanecía en Valencia y a ella había regresado a comienzos de agosto, tras unos meses en Jadraque y Medina del Campo<sup>16</sup>, y un obligado paso

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 861.

A estos elogios habría que añadir los del Bachiller Juan de Molina y Juan Angel. Aquel, en su “Al Illustrissimo Señor Marqués Don Rodrigo de Mendoza”, Epístola/Proemio a su traducción de Apiano Alejandrino, *Los Triumphos*, Valencia, 1522, le comparaba con el Cid como pacificador de Valencia, a pesar de la por lo menos ambigua actuación del Marqués en las Germanías. También le equiparaba a Furio Camilo, Junio Bruto y Julio César y añadía el triunfo contra los agermanados a los de los generales romanos contados por Apiano, identificándolo “Estas hazañas señor muy illustre con estatuas públicas, arcos triumphales, triumphos solemnísimos, adoración universal del pueblo, medallas perpetuas, eterna fama, famosa gloria, perpetuación de nombre, inmortal corona...” (fol. iii); véase Miguel FALOMIR FAUS, *Actividad artística en la ciudad de Valencia (1472-1522). La obra de arte, sus artífices y comitentes*, Tesis Doctoral, Universidad Literaria de Valencia, 1993.

Por su parte, Juan Angel, en su “Tragitriumpho de don Rodrigo de Mendoza y de Bivar, Marqués primero de Zenete, Conde del Cid” (1524), dedicado a doña Mencía de Mendoza, lo reconocía como “Mecenas, en liberal”, tras compararlo con Apolo, Marte, Pompeyo, César, Octavio o Cicerón; véase Francisco Javier SANCHEZ CANTON, *La biblioteca del Marqués del Cenete iniciada por el Cardenal Mendoza (1470-1523)*, CSIC, Madrid, 1942.

<sup>14</sup> Véase FALOMIR FAUS, *op. cit.*, p.267.

<sup>15</sup> *Idem*, p. 267, nota 17, donde hace notar el hecho de que no desembarcara en Valencia sino en el puerto murciano, y supone que el destino final de tal conjunto sería La Calahorra.

<sup>16</sup> “Que se le recibe en cuenta al dicho Henrique Barbera diez libras sueldos que pago a Miguel Polo por ciertas cosas de oro que su senioria dio memorial e mostro su carta de pago fecha en diez de noviembre de dicho año pasado de M D y dos anyos.”

“Que se le recibe en cuenta ciento y noventa y cinco libras y onze sueldos y dos dineros que se gastaron en la cavalleriza desde veynte de abril de D y dos fasta el postremo dia del dicho mes de noviembre del dicho año que stovieron aqui las bestias de su señoria en tanto que fue a Xadraque y a Medina del Campo y despues bolvio aqui su señoria.”

Se conservan pagos realizados en Medina del Campo el 2 y 24 junio de 1502, en El Cid el 27 de junio, y en Cardenete (Cuenca, en el camino hacia Valencia, antes de llegarse a la villa de Utiel) a 27 de julio de 1502.



por la villa castellana de Coca, con motivo de sus esponsales y boda secreta, acaecida el 30 de junio, con doña María de Fonseca<sup>17</sup>.

En Valencia, así pues, volvemos a encontrarlo a finales del año 1502, desde el 10 de noviembre al 24, 25 y 30 de diciembre<sup>18</sup>. Estos pagos plantean el problema de la detención -de duración imprecisada pero prolongada- del Marqués del Zenete en las villas de Cabezón y Simancas, que se habría iniciado en noviembre de 1502; la conclusión lógica debiera ser la de excluir tal

encarcelamiento, más que reducirlo a muy pocos días, o posponerlo hasta finales del año siguiente de 1503, sacándolo de la escena precisamente cuando los Fonseca pretendieron casar a María de Fonseca con Pedro Ruiz de Fonseca, boda que tendría lugar finalmente en junio de 1504<sup>19</sup>. Como habría sido lógico de no haber tenido lugar la prisión, en Valenciaseguía el 1 de enero de 1503<sup>20</sup>, así como los días 1 y 23 de febrero<sup>21</sup>, el 1 y 20 de marzo, 8, 15, 20<sup>22</sup> y 29 de abril de 1503<sup>23</sup>, momento en que las cuentas llegan a su fin.

<sup>17</sup> Según el artículo de FALOMIR FAUS, *op. cit.*, y los documentos citados procedentes del Archivo Histórico Provincial de Valencia (A.H.P.V.), Pr. 346, s.f., escribano Damián Burgal, 21 de noviembre de 1502; del 1 de octubre de 1500 (A.H.P.V., Pr. 344, s.f., escribano Damián Burgal) y 5 de febrero de 1502 (A.H.P.V., Pr. 346, s.f.), se han podido establecer con precisión diversas fechas en las que el Marqués del Zenete se encontraba en Valencia: 1 y 6 de octubre de 1500; 5 de febrero, 10 y 21 de noviembre, y 24 de diciembre de 1502; 19 de enero, 20 de febrero y 3 de mayo de 1503. No se encontraba todavía en Valencia, como parece lógico, el 17 del mes de enero de 1500.

<sup>18</sup> "Que dio y pago a Tapia platero vezino de Valencia setenta y tres libras ocho sueldos y dos dineros de ciertas cuentas y unas chirmelas y cabo... y tachones de oro que hizo para su senyoria los queales pago por libramiento de su senyoria fecho en Valencia a XXIII de diziembre de mil y quinientos y dos anyos y mostro su carta de pago."

<sup>19</sup> Véase F. Marías, "Sobre el Castillo de La Calahorra...", pp. 122-123.

<sup>20</sup> "Que se le recibe en cuenta al dicho Henrique Barberan veynte libras y dos sueldos y seis dineros que mestre Hernan vaynero por XXXV stuches y caxas en que stan metidas las piecas de plata copas y fuentes y aguamaniles y cantaros y calis y portapaz en ella y oras caxas para ciertas viguetas como se contiene largamente por un memorial de todo de henero de MD y tres anyos e se mostro su carta de pago de mestre Hernan de como los recibio."

<sup>21</sup> "Que se le recibe en cuenta al dicho Henrique Barbera veyntinueve libras y seis sueldos que dio a Miguel Polo por tres onzas y media y nueve granos de oro que le dio de beyntitres quilates para acabar la susodicha spada la qual pago por una carta de su senyoria sin fecha e mostro carta de pago del dicho platero fecha en XX de febrero de M D y tres anyos. Valencia."

<sup>22</sup> "Que sele recibe en cuenta mal dicho receptor quarenta ducados que dio a Miguel Polo platero por la echura de un pomo e punyo e cruz e contera de una spada de una mano y cabo y hevilla y charnelas con dieziseys tachones todo esmaltado lo qual pago por un libramiento de letra de su señoria e firmado sin fecho. Mostro carta de pago del dicho maestro fecho en XX de abril de MD y tres años que son XXXII s. Valencia."

<sup>23</sup> "Que se le recibe en cuenta al dicho Henrique Barberan trescientas y quarenta y nueve libras y tres sueldos y cinco dineros en esta manera por treynta y una libras diez sueldos que entraron de oro en las dos copas que hizo Bernabe e veynteseys libras y cinco sueldos por la echura de las dichas dos copas e quarenta y tres libras y tres sueldos y dos dineros por las manos de los CLXVI marcos de plata que labro Viabrera e treynta

Gracias al Memorial de las cuentas del marqués, por lo tanto, podemos precisar también las fechas y etapas de su primer periplo italiano. En resumen, Zenete debió de desplazarse de Valencia a Nápoles promediado el año 1499. El 7 de septiembre de ese año se encontraba ya en Roma y el 1 de enero de 1500 en Milán. Luego pasó por Génova y el 25 de junio, ya de retorno a España, hacía escala en las pequeñas “islas de Heras”. Pero empecemos por el principio.

Gracias a nueva documentación, sabemos que en 1498 se encontraba todavía en España el ya viudo marqués (obligación de solución de deudas el 4 de enero y pagos hechos en Valencia y en Cetina el 27 de julio de 1498, y de nuevo en Valencia en 19 de noviembre<sup>24</sup>, y el 9 de diciembre). No obstante, en 1499 se encontraba don Rodrigo en Italia, en Nápoles y, en concreto el 7 de septiembre en Roma, a tenor de la siguiente entrada en la contabilidad marquesal: “Que se le recibe en cuenta al dicho Henrique Barberán dezinove libras y dos sueldos que dio a Quintano criado de su señoría para que pagasse el traer e descargar que traxeron los pavesos y cubiertas de cavallos que su señoría mando traer de Nápoles desde Aliquante aquí demás del fleyte que se pagó que stava recibido y passado en cuenta por el contador Rodrigo Diaz lo qual pagó por carta de su señoría fecha en Roma a VII de setembre de MCCCCLXXXVIII años y mostró carta de pago del dicho Quintano.”

Como ya se ha indicado, el primer día de 1500 se encontraba en Milán don Rodrigo, desde donde se enviaban, vía Génova, nuevas mercaderías: “Que dio y pagó quarenta y dos libras y deziocho sueldos a Sancho Quintana por libramiento de Bustamante para que pagasse cinco carretas que traxeron ciertas caxas y lios y bestias desde Cartagena que desembarcaron y que su señoría embió desde Milán y Génova con XVIII sueldos y XVIII dineros de fleytes y los pagó por carta de su señoría fecha

en Milán el primo de henero de M y quinientos años.” Todavía permanecía en la capital de Lombardía el 10 de enero<sup>25</sup>, pero el 25 de junio se hallaba ya de regreso, habiendo desembarcado en las francesas Iles-d’Hyères, un grupo de minúsculas isllas inmediatas a la costa y situadas entre Niza y Marsella, escala normal en los trayectos entre Génova y los puertos mediterráneos españoles: “Que dio y pagó el dicho Henrique Barberán veynte ducados largos que montan XXI s y los dio a Perucho de Vergara por cuenta de su señoría desde Yllas de Heras para que pagasse el fleyte de ciertas cargas que embió su señoría fecha a XXV de Junio de Mil D años y mostró su carta de pago.”

Aparentemente, don Rodrigo Díaz de Vivar había ya regresado a Valencia para el mes de septiembre<sup>26</sup>, siguiéndose otros pagos realizados en la capital levantina y en Murviedro (Sagunto), respectivamente, el 15 y 16 de octubre de 1500. Analicemos pormenorizadamente estas etapas.

## NÁPOLES

Zenete debió de desembarcar en la ciudad partenopea, en la que compró unos pavesos y cubiertas de caballos, a mediados del año 1499, y de allí se trasladó a Roma, donde estaba el 7 de septiembre de ese mismo año<sup>27</sup>.

## ROMA

Quizá el viaje se debiera a su deseo de asistir a la apertura del Año Santo, aunque la cronología pudiera aparentar desmentirlo; dado que la inauguración tuvo ya lugar en el mes de noviembre<sup>28</sup>, podría haber tenido tiempo de estar presente ante de partir hacia el norte. No obstante, no cuadran demasiado con el carácter del personaje estos itinerarios devocionales.

---

una libra e quatro sueldos y tres dineros por la hechura de los dos cantaros y dela olla que hizo Viabrera a ocho sueldos y quatro dineros el marco e doscientas y dezisiete libras y un sueldo que se pagaron a Bernabe platero en parte de pago de las obras que tiene hechas las quales stan pagadas en la manera que dicha es fasta en XXVIII d’abril de MD y tres años. Valencia.”

<sup>24</sup> Para el primer documento, orden real de ejecución de deudas contra el marqués a favor de Donato Nicolini y Miguel Florentín, estantes en la corte de Madrid, de haber fenecido el plazo de la deuda, véase *Archivo General de Simancas. Registro General del Sello*, XV, Ministerio de Cultura, Madrid, 1989, p. 4, n° 18. Para el segundo, véase la firmación hecha cinco años después: “Que dio y pago el dicho Henrique Barberan sesenta libras a micer Artes y micer Gallach juristas que se les dan en cada un año a cada diez doblas e son de los tres años passados de Mil D DI años los quales pago por libramiento de su señoría fecho en Valencia a XVIII de noviembre de MCCCCLXXXVIII.”

<sup>25</sup> “Que se le recibe en cuenta al dicho Henrique Barberan cient libras que su señoría le hizo merced por una carta escrita de su mano e firmada de su señoría fecha en Milan en X de henero de Mil y quinientos años los quales fueron de una pena en que cayo Alandi moro de Alberique.”

<sup>26</sup> “Cargensele mas al dicho Henrique Barberan dos mil y quarenta y cinco ducados que recibio de Geronimo y Julian Judas genoveses en.... de septiembre de MD años los quales su Señoría bolvio de Ytalia quando vino en dos cartas de cambio que son dos mil y ciento y quarenta y siete libras y cinco sueldos.”

<sup>27</sup> Véanse sobre la Nápoles de estas fechas, L. VOLPICELLA, *Federico d’Aragona e la fine del Regno di Napoli*, Nápoles, 1908; E. PONTIERI, *Ferrante d’Aragona Re di Napoli*, Nápoles, 1969. Tommaso PEDIO, *Napoli e Spagna nella prima metà del Cinquecento*, Bari, 1971.

<sup>28</sup> Susanne SCHÜLLER PIROLI, *Borgia. Die Zerstörung einer Legende. Die Geschichte einer Dynastie*, Walter Verlag, Freiburg im Brisgau, 1963 y *Los Papas Borgia Calixto III y Alejandro VI*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1991 (ed. alemana, Viena, 1979).

Por otra parte, partiendo de la datación de la medalla del marqués en 1499, podría aventurarse algún aspecto de su estancia romana. Hill, como hemos visto, vinculaba la medalla de Zenete con la del cardenal y diplomático español Bernardino López de Carvajal (Plasencia, 1456-Roma, 1523), y fechaba ambas en la década de los noventa. Este prelado constituiría así pues el único referente de la estancia romana del marqués y se convertiría en su probable introductor en los círculos aristocráticos y artísticos de la ciudad. La más que posible relación entre Zenete y Carvajal se explicaría por los estrechos vínculos que unieron al prelado extremeño con el padre del marqués, el Cardenal Mendoza<sup>29</sup>.

## MILÁN Y GÉNOVA

Los motivos del traslado del marqués desde Roma hacia el conflictivo norte italiano nos son también desconocidos<sup>30</sup>. El 1 de enero de 1500 estaba el marqués en Milán, tras haber pasado por Génova en momentos imprecisables, aunque posteriores al 7 de septiembre de 1499; estas fechas permiten sugerir una hipótesis sobre este viaje hacia el norte, a pesar de que entrarían en abierta contradicción con la que establecería la permanencia del marqués en Roma hasta finales de 1499.

Génova había caído en las manos de las tropas francesas de Luis XII el 6 de septiembre y Milán lo haría el 17; el 6 de octubre de 1499 entraba en Milán Luis XII. Ludovico Sforza, como duque imperial, requirió en vano la ayuda militar del emperador Maximiliano, que se encontraba en Innsbruck; pero aun sin ella regresó a

Milán y tomó la ciudad el 5 de febrero de 1500, para sucumbir finalmente en Novara, donde fue hecho prisionero, el 10 de abril de 1500<sup>31</sup>.

Una vez tomada Milán por los franceses por primera vez, Alejandro VI envió a su sobrino, el cardenal de Santa Maria in Via Lata y arzobispo de Valencia Juan de Borja Llançol, como legado pontificio ante Luis XII, en compañía de los cardenales de Amboise y Giuliano della Rovere, el futuro Julio II<sup>32</sup>. Rumbo a Milán, el cardenal valentino se detuvo en Mantua, gobernada entonces por Isabel de Aragón -viuda del marqués Francesco Gonzaga- donde se unió a su séquito el tantas veces citado Gonzalo Fernández de Oviedo<sup>33</sup>. Desde Mantua fueron a encontrarse con el monarca galo en Pavía, entrando juntos en Milán el 6 de octubre de 1499, junto al resplandeciente César Borgia. Según Fernández de Oviedo, allí pasaron las Pascuas y Año Nuevo: "y estando en aquella cibdad [Milán], el día de Navidad comenzó el año y jubileo de 1500 años"<sup>34</sup>.

La similitud de fechas y trayecto entre el viaje de Zenete y el del legado pontificio (el marqués debió salir de Roma con posterioridad al 7 de septiembre de 1499, se encontraba en Milán el 1 de enero de 1500 y permaneció en la ciudad, al menos, hasta el 10 de enero de ese mismo año), así como las magníficas relaciones que mantenían los Borja y los Mendoza, contribuyen a dotar de verosimilitud a esta hipótesis<sup>35</sup>. Además, hoy sabemos también que en 1508, el Marqués del Zenete y su nueva esposa encargaron a Barcelona 36 reposteros para "mulets de voyage", a realizar sobre cartones del pintor Jaume Torrent que partían de un modelo del

<sup>29</sup> Sobre López de Carvajal, con bibliografía precedente, véase F. MARIAS, "¿Bramante en España?" en Arnaldo BRUSCHI, *Bramante*, Xarait, Madrid, 1987, pp. 29-44.

<sup>30</sup> Agradecemos a la Licenciada Marta Sancho sus pesquisas en el Archivo di Stato di Milano, Fondo Sforzesco, que no han proporcionado resultados positivos.

<sup>31</sup> Véase el reciente Luis SUAREZ FERNANDEZ, *Los Reyes Católicos. El camino hacia Europa*, Rialp, Madrid, 1990, pp. 186-189.

<sup>32</sup> Juan de Borja Llançol (1470-1500) el Menor, sobrino nieto de Alejandro VI, era cardenal desde 1496 y sucedió a César Borgia en el arzobispado valenciano en 1499 (desde 9 de agosto o 6 de septiembre), sede de la que tomó posesión por procuradores el 11 de octubre de ese año; moriría de inmediato (el 17 de enero) en la Romagna italiana, en Fossombrone, de un sarampión, cuando marchaba a Forlì a reunirse con César. Sobre la familia, véase F. Fernández de Béthencourt, *Historia genealógica y heráldica de los Grandes de España*, Madrid, 1902, IV, pp. 358-359.

<sup>33</sup> Para la estancia de FERNANDEZ DE OVIEDO en Italia, véase la introducción de Juan Pérez de Tudela a su *Historia General y Natural de las Indias*, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1959, pp. xxii-xxxi. Su periplo italiano fue el opuesto al de Zenete. El cronista llegó a Génova en 1499, pasó luego a Milán y ese mismo año a Mantua. Luego se unió al cortejo de don Juan de Borja Llançol, coincidiría forzosamente con el marqués en Milán, y en 1500 lo encontramos en Roma y finalmente, en Nápoles en la corte del rey Federico. Abandonó Sicilia en 1502 rumbo a España, formando parte del séquito de la reina Juana la Joven. Aunque esta cronología no deja de plantear problemas.

La vieja reina Giovanna d'Aragona (1455-1517), acompañada según algunos por la joven Giovanna d'Aragona (1479-1518) y por el jovencísimo cardenal Luigi d'Aragona, había partido de Nápoles el 2 de septiembre de 1499, dirigiéndose hacia Barcelona, pues aquella quería casar a ésta con el pequeño Duque de Calabria, el hijo de Federico, a pesar de la oposición del padre Federico de Nápoles, que prefería un matrimonio con una de las hijas de Fernando el Católico, según refiere Pietro Martire d'Anghiera. Las reinas napolitanas se encontraban todavía en España en julio de 1500, en Antequera, y en agosto en Granada; aunque quizá no llegara la Joven hasta 1502; no regresaron a Nápoles hasta 1506, en compañía del viudo rey Fernando de Aragón.

<sup>34</sup> Citado por PÉREZ DE TUDELA, *op. cit.*, p. xxiv.

<sup>35</sup> Las relaciones entre los Mendoza y los Borja venían de antiguo. Recordemos que el padre del marqués debió el capelo de cardenal a Alejandro VI. Queremos agradecer a la Lda. Marta Sáncho sus intentos por localizar documentos relativos al marqués, aunque sin éxito, en el Fondo Sforzesco del Archivo di Stato de Milán.

Duque del Valentinois César Borgia (1475-1507)<sup>36</sup>. Hemos de suponer que tal modelo había sido contemplado previamente por don Rodrigo, y lógicamente establecer que hubo un contacto entre ambos personajes, coetáneos e hijos de prelados, en Italia, en torno al cambio de la centuria. Un contacto en suelo español -donde César permaneció en prisión hasta su huida a Navarra, de forma simultánea al propio marqués- debería desecharse.

Junto a los acontecimientos políticos, el viaje al septentrión italiano pudo poner a Zenete en contacto con dos personalidades artísticas de primera magnitud: Andrea Mantegna y Leonardo da Vinci. Gonzalo Fernández de Oviedo, con quien Zenete pudo coincidir en Milán y, quizá, también en Mantua, camino de Lombardía, narra en sus *Batallas y Quinquégenas* sus contactos con los dos pintores citados. Con indisimulado orgullo, el cronista castellano relata la sorpresa y admiración que despertó en Leonardo y Mantegna su propia gran habilidad para recortar con tijeras figuras de papel, una de ellas, tomada de una estampa de Martin [Schongauer]<sup>37</sup>.

Lo que desconocemos a la postre sobre este primer viaje italiano son las razones que le impulsaron a realizarlo, pues las dos hipótesis antes enunciadas (la estancia tras asumir la dignidad marquesal o el proyecto matrimonial con Lucrecia) son inviables a la luz de los nuevos documentos. Tampoco el Jubileo de 1500 parece ser, pese a su proximidad cronológica, la razón última, pues de ser así quizá habría permanecido en Roma tras el momento de su apertura (noviembre de 1500) y, sin embargo, habría abandonado la ciudad con dirección a Milán en diciembre como posibilidad más tardía. Cumplimentar al recién nombrado arzobispo de Valencia Juan de Borja Llanzol podría haber justificado un rápido desplazamiento hasta Italia. Tampoco podría desestimarse por completo un interés meramente "turístico" por parte del joven viudo; como tampoco conviene olvidar las expectativas que la agitada situación política italiana despertaron en cierto sector de la nobleza española. Personajes como Pedro Navarro, Hugo de Cardona o

Hugo de Moncada, que habían hecho del ejercicio de las armas su forma de vida, buscaron acomodo en la península itálica tras el fin de la guerra granadina y todos ellos militaron bajo las banderas de Luis XII de Francia. Sin llegar a sugerir análogo interés en Zenete, lo cierto es que Italia se había convertido, a fines del siglo XV, en un destino común para los hombres de armas españoles<sup>38</sup>.

La cronología de este primer viaje a Italia del Marqués del Zenete, al que seguiría años después el segundo (entre finales de 1504 y primavera de 1506, pues estaba todavía en España el 26 de noviembre de 1504 y de vuelta el 22 de abril de 1506), ha podido aclarar algunos puntos dudosos de su biografía; también podría servir para mejorar nuestro conocimiento de su principal obra: el castillo de La Calahorra, de tan compleja como escurridiza historia constructiva.

La obra arquitectónica de este castillo granadino, iniciada en 1491, se habría reimpulsado precisamente en 1501, al regreso de don Rodrigo de Italia, contratándose los artesanos de las salas o los techumbres en febrero de 1502, y comprándose clavos para la fábrica en mayo de 1503; detenido el Marqués a fines de este año, casado, huido y en Italia entre 1504 y 1506, es lógico que ninguna noticia nos haya llegado de esta fábrica durante este periodo. No se reanudarían los trabajos hasta esta última fecha, aunque los testimonios más importantes hayan de retrasarse hasta 1508, año en el se habría solicitado la intervención de los artistas italianos y de Michele Carlone; estos, finalmente, habrían concluido la obra en 1513. A tenor de la inscripción del friso inferior del patio, de 1510 (a los 37 años de vida de don Rodrigo), en esa fecha se habría concluido el primer piso de sus galerías, mientras los genoveses trabajaban ya para el Marqués. No obstante, ignoramos si estas se habrían iniciado en 1501 o, quizá, en 1506, aunque solo a partir de esa fecha se introdujeran los motivos tomados del Codex Escorialensis. De hecho, desgraciadamente, este nuevo viaje no nos permite tampoco adelantar por el momento la llegada a España de este códice<sup>39</sup>.

<sup>36</sup> Césare llegó preso a Valencia en septiembre de 1504, para pasar a Chinchilla de Montearagón y a Medina del Campo, donde estuvo encarcelado hasta el 25 de octubre de 1506. En este periodo estaba el Marqués del Zenete en Italia y es muy difícil que hubieran coincidido en el momento de su fuga de la prisión castellana.

<sup>37</sup> Estas referencias a Leonardo y Mantegna fueron recogidas por Juan PÉREZ DE TUDELA, *op. cit.*, pp. xxiii-xiv. De aquí las tomó Diego Angulo Iñiguez para su "Leonardo y Mantegna elogian a nuestro Gonzalo FERNANDEZ DE OVIEDO", *Archivo Español de Arte*, 133, 1961, pp. 87-89.

<sup>38</sup> Según FERNANDEZ DE OVIEDO, seiscientos soldados españoles contribuyeron a la toma de Imola por parte de César Borja en 1499. Véase Juan Bautista Avalue-Arce, *op. cit.*, I, p. 626.

<sup>39</sup> Según el reciente trabajo de Rafael Moreira, *A arquitectura do Renascimento no sul de Portugal. A encomenda régia entre o Moderno e o Romano*, Tesis de Doctorado, Universidade Nova de Lisboa, 1991, I, p. 116, el Codex Escorialensis habría venido a la Península Ibérica con el escultor florentino Andrea Sansovino, en Portugal desde 1493, quizá en España en compañía de Don Manuel de Portugal en 1498 (visitando Zaragoza de la mano del arzobispo de Sevilla don Diego Hurtado de Mendoza, además de Guadalajara y Sevilla), y concretamente en Toledo en 1500, para regresar a Florencia en 1502. No existe -más allá de la fecha 1491 que aparece en el códice, el año anterior al contrato del escultor para marchar a Portugal, y su procedencia florentina- ninguna otra prueba que sostenga esta hipótesis.